

IDALUZ SOLÍS MADRID

# EL AZUL DE LOS TEJADOS DE LA LUNA



EL AZUL DE LOS  
TEJADOS DE LA LUNA  
Idaluz Solís Madrid

Colección Azul



El azul de los tejados de la luna

Idaluz Solís Madrid

© Idaluz Solís Madrid, 2017

© Asociación por la Cultura y Educación Digital  
(ACUEDI), 2017

Diseño y diagramación:

Héctor Huerto Vizcarra y Daniel Arteaga Ferruzo

Diseño de cubierta: Gerardo Espinoza Trujillo

Las acuarelas de la portada y contraportada  
corresponden a la autoría de Efraín Rivera Santa Cruz

Coordinación General: Bertha D. Martínez Castilla

Editado por:

Asociación por la Cultura y Educación Digital

ACUEDI Ediciones

Calle La Vertiente N° 179 – La Molina

RUC: 20546738419

hector@acuedi.org

Primera edición – Noviembre 2017

Tiraje : 500 ejemplares

Impreso por: Denys Aire Dávalos

Prolongación Huamanga 256-255 – La Victoria

Noviembre 2017

ISBN: 978-612-47168-2-9

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-15298

# ÍNDICE

7	Presentación
9	Prólogo: Azul jaujino
13	Habita la casa padre mío
15	Me subo a tu sonrisa
17	Redondas y transparentes tus palabras
19	Abro mi boca de pez
21	Tiempo del miedo ( <i>manchaytiumpo</i> )
23	Todas las letras del mundo
25	Mi alma inquietina
27	Calentando tu ocaso
29	Río Mantaro
31	Qué harán sin mí
33	Mal de amor
35	Desaparecidos
37	Eres mi contraseña
39	Para no dejarte ir
40	Como agua bendita
42	Sujeto peligroso
44	Tu voz me llega gota a gota
46	Estarías conmigo tomando sol
48	Rezo en silencio, para que no estés
49	Cortándole árboles a la vida
51	Cómplice amado
52	Hoy la vida deja de caminar
53	Dama y canela
55	La intrusa
57	Luna
59	Para guardarte





## PRESENTACIÓN

Este poemario es parte complementaria del primero, *Bajo esta cúpula de azul índigo*; esta vez el índigo aparece más localizado en la casa de Jauja, desde donde he visto y sentido el cielo cercano, azul a toda hora. Este libro es pues, un agradecimiento a las manos protectoras del adobe elaborado con la tierra siempre viva que sale para asomarnos desde su centro magnético. Estos poemas brotan de un compromiso pactado con los árboles, con cada una de las tejas, con el patio y las ventanas de mi casa que han estado conversándome cuando todos migraron.

Agradezco a Betty Martínez Castilla por su empeño y compromiso con la literatura, gestora cultural; responsable grata de este poemario. Gracias a ella se evitó que mis versos *se echen a perder*, los ordenó; y ahora los comparte, como tantos y bellos libros que han salido de sus manos.

Igualmente gracias a Héctor Huerto por sus valiosas acciones de editor, por las facilidades brindadas, por la selección de los poemas, por sus valiosas sugerencias, y su gran experiencia en atender nacimientos literarios a través de su editorial ACUEDI.

Las palabras a mi madre y a mi padre aparecen en el poema «Habita la casa padre mío», fueron ellos quienes me contagiaron su empeño en descubrir nuevas estrellas cada noche. Hay poemas que tienen chispas de alegría gracias a mis seis hermanos. Otros poemas son dedicados a mis hijos portadores de humanidad y compromiso como «Cómplice amado».

La posibilidad de vivir y escribir en la casa de Jauja, ha sido posible por el cobijo y la beneficencia que han apoyado a «Mi alma inquilina» necesitada de un espacio grato donde escribir «Para guardarte». Ciertamente a través de la luz de la casa de Jauja, «Me habla el cielo gota a gota».

Y en esta época de decepción permanente de lo público, alcanzo algunos poemas para reivindicar a los políticos inteligentes y honrados. Ante la acusación irresponsable de *terroristas* que se hace a diario, presento los poemas que surgieron de mi propio temblor e indignación «Desaparecidos», «Río Mantaro» escritos en «Tiempo del miedo». «La intrusa» es uno de los poemas que buscaba disminuir el llanto de los niños y niñas que crecían sin abrigo en las alturas; para que sus risas sean infatigables campanas de esperanza.

Mis palabras a las mujeres que luchan saludables por vencer al «Mal de amor», para que puedan «Subirse a la sonrisa», e identificando oportunamente al «Sujeto peligroso» logren ser felices.

Extrañando a los árboles que crecieron cerca de mi ventana, escribí «Qué harán sin mí», el dolor de sus parientes recién cortados con sus resinas aún llorando, se expresan con mucho pesar en el poema «Cortándole árboles a la vida». La presencia de la lluvia clara y no contaminada la recibo «Alzando mi boca de pez» y la siento «Como agua bendita» en el poema que lleva ese nombre. En este poemario también habla el generoso sol; y la bella «Luna» compañera.

Este poemario es una celebración a la cúpula azul santa del planeta, que me ha tomado en cuenta y me ha permitido su «Contraseña» para escribir algo de lo que quiere decir, haciéndome llegar «Todas las letras del mundo».

Idaluz Solís Madrid

## AZUL JAUIJINO

Tierra a la altura de su nombre paradisíaco: Jauja. Embelesado de su belleza, Francisco Pizarro la eligió como capital (es decir, cabeza) del Perú; decisión desechada luego por un valle de la costa, pensando ya no en un centro luminoso del imperio solar que iba sometiendo, sino en un lugar cercano al mar, punto de embarque al servicio de un gobierno extranjero: trocó el armonioso Tahuantinsuyo (cuatro puntos cardinales con el Cuzco al medio de ellos) por un desarticulado territorio padeciendo el centralismo inicuo y depredador de un gobierno capitalino a espaldas del Perú profundo.

Sea como fuere, Jauja y, en general, la región que baña el río Mantaro, lograron plasmar un mestizaje integrador (el más armonioso del Perú, sin la polarización criolla de la costa y la sierra norteña, y la polarización andina de la sierra del Cuzco, Puno, Ayacucho y Apurímac) que cautivó a José María Arguedas a mediados del siglo XX, como anuncio del Perú que anhelaba, donde confluyeran todas nuestras sangres, con sus raíces andinas y una apropiación transculturadora de los aportes culturales del planeta entero.

En concordancia con ese proceso privilegiado de Jauja, ha sido un narrador jaujino quien ha labrado nuestras novelas más integradoras y armoniosas, símbolo y celebración de un Perú andino y universal: Edgardo Rivera Martínez, autor de *País de Jauja* (título preciso y emblemático) y *Libro del amor y de las profecías*.

Y ese país de Jauja resplandece, asimismo, en los poemarios de la jaujina Idaluz Solís Madrid: *Bajo esta cúpula de azul índigo* (premiado en el III Concurso de Poesía de Mujeres Scriptura, 2011) y *El azul de los tejados de la luna*, al cual estamos prologando. Estamos ante una de las creadoras más dotadas de la poesía peruana actual, tanto por el esplendor de sus imágenes como por la musicalidad de sus versos (donde las palabras fluyen y danzan como una pandilla en las

fiestas andinas). Sin duda, la voz más luminosa y celebratoria; humanísticamente tierna cuando aborda la casa, la familia y la colectividad; y en comunión plena con la naturaleza y el concierto cósmico de ese azul (alude al cielo maravilloso de la sierra, pero también al ideal que grandes poetas han vinculado con el azul: Novalis, Mallarmé, Rubén Darío...) puesto de relieve en el título de ambas colecciones.

Entre tantos poemas antologables, resaltemos los consagrados al padre («Habita la casa padre mío» y «Estarías conmigo tomando sol»), la lluvia («Abro mi boca de pez» y «Como agua bendita»), el sol («Calentando tu ocaso»), la luna («Luna») y Dios («Redondas y transparentes tus palabras» y «Tu voz me llega gota a gota»). También los que tributa a su vocación poética: «Tiempo del miedo» (con estremecedoras vibraciones de «los desaparecidos / que andan con sus documentos / colgándose de tu cuerpo / sin dejarte volar...»), «Todas las letras del mundo», «Eres mi contraseña» y «Para no dejarte ir».

El amor (que, según Dante, mueve todo lo creado, «el cielo y las estrellas») alimenta cada página del libro y reina totalmente en el inolvidable poema «Me subo a tu sonrisa»:

Me ubico en tu boca de cuclillas, calladita, sin moverme  
para sentir mejor el movimiento de tus labios cuando hablas

(...)

Toco con mi mejilla  
el preciso instante en que se mueven tus labios  
cuando aguantas la risa

(...)

Y cuando bajas tus párpados para leer  
me resbalo como un tobogán  
por tu mirada

Impregnada de animismo andino, se comunica con los cerros y los ríos, las plantas y los animales. Compartamos un pasaje del prodigioso poema «Cortándole árboles a la vida», un alegato ecológico de pavorosa actualidad. En él, los árboles:

Amarrados están a un camión de carga  
y aprovechan para abrazarse  
dándose apoyo unos a otros, turnándose  
para soplar humedad a sus cortezas  
(...)

Toda la comunidad ha caído  
no terminan de entender lo que ha pasado  
sus murmullos y sus voces todavía dan vueltas alrededor de ellos

Aún expresan su vida de otros lados  
todo el ambiente desprende un olor a vegetación  
es otro el aire que permanece a lo largo de todos ellos  
con un manto de oxígeno bendito y santo  
(...)

Escucho aún las palabras grabadas en sus troncos

Las canciones de las yemas recién nacidas  
aún se dejan escuchar; ahora como gemidos

En suma, una poeta a la altura de sus nombres y apellidos: Ida (absorta en éxtasis cósmico), Luz, Solís (solar, apellido paterno) y un Madrid (madre, apellido materno, voz poética de la *pachamama*) que renace circularmente con el «id» de Ida.

Ricardo González Vigil



## HABITA LA CASA PADRE MÍO

Habita la casa  
padre mío  
mientras no estoy

Habita la casa  
cuida techos y ventanas  
echa agua a los maceteros que envejecen  
pensando en mí

Ve a la casa  
padre mío  
camina por tejas y paredes  
que miran al infinito acordándose de mí

Padre mío  
llena la casa con tu nombre  
y que tus carcajadas desprendan penas y telarañas  
de las ventanas por las que te solía mirar

Habita la casa  
padre mío  
camina por los cuartos y los patios  
que suelen reunirse a media noche  
y no saben qué hacer  
sin mí

Camina por la casa padre mío  
y que tus fuertes pisadas suenen por la sala, dormitorios y el zaguán  
que despierten a las maderas de los pisos  
a los adobes que nos están buscando  
sin poder descansar

Habita la casa  
padre mío  
enciende todas las luces, gánale a la noche  
abre caños y regaderas  
prende el radio a mayor volumen  
que todos sepan que estas allí

Sal a cualquier hora  
a barrer la acera  
mira a los vecinos  
manda a comprar pan caliente  
cierra la puerta de un porrazo

Pero, anda a la casa padre mío  
hábitala, llénale de tu presencia y de tu voz  
rompe las horas con tus exclamaciones

Entra a la cocina, pon a hervir agua  
que suenen todas las ollas a presión  
como trenes cargados de caldo caliente

Pero, habita la casa  
padre mío hasta que yo vuelva  
¡Habita la casa, padre mío!

## ME SUBO A TU SONRISA

Las ondas de tus labios, cuando ríes  
alborotan a todas las aves  
que han vivido por años en mi cuarto  
sin hacerse notar

Estoy en tu labio superior  
para tocarte con mis pequeñas manos  
con cuidado  
para salvarme de tu fuego  
y observarte sin que te des cuenta

Me ubico en tu boca de cuclillas, calladita, sin moverme  
para sentir mejor el movimiento de tus labios cuando hablas  
para moverme con las ondulaciones de tu rostro y de tu piel  
cuando sonrías y cuando besas

Toco con mi mejilla  
el preciso instante en que se mueven tus labios  
cuando aguantas la risa  
y cuando se alarga aún más tu sonrisa  
divido mi mundo en dos  
siento mi locura, y mis alitas se agitan

Y cuando bajas tus párpados para leer  
me resbalo como un tobogán  
por tu mirada

Me dejo mover contenta  
con la vibración imperceptible de tus pestañas  
cuando levantas de nuevo la luz de tu mirada

Me ubico cuidadosa  
en la esquina más estratégica de tus ojos cuando lees  
para mirarte atenta, entre telones como espía

Ahora que de nuevo me va venciendo el sueño  
feliz dormiría entre tus cejas  
en tu cabello lacio y tus pestañas si no te movieras tanto

Soy una minúscula mariposa  
que enciende sus alas para tocarte  
y baila por tu rostro cuando duermes

Los surcos de tu piel son mis favoritos  
en esa tierra grata escucho los ecos y melodías de tu historia  
para eso me sirven acomodadas  
las palmas de mis pies y de mis manos  
diminutas que te tocan enamoradas

Soy una mariposa que ha planificado toda su agenda  
toda su vida  
todo su tiempo  
sólo para sorprender el preciso instante  
de tu sonrisa

**REDONDAS Y TRANSPARENTES  
TUS PALABRAS**

Hay días en que te acercas, y tu voz gruesa  
susurra  
habla oraciones santas a mis oídos

Y se enternecen las horas  
y enmudecen de gozo  
y me haces tocar mi código genético  
los nudos de los que hago crecer  
flores y sentimientos

Hay días que tu voz habla tan claramente  
que todo queda en silencio y temo moverme  
para no despertar a las cosas  
que también se han quedado mudas y maravilladas

Llegas y son tus palabras  
una a una, como gotas de lluvia  
redondas y transparentes

Hablas, y van cayendo tus palabras  
una detrás de otra como perlas  
como guindas preciosas entre mis manos

Observo presa de emoción  
el movimiento de tus ojos  
el aire que soplas entre tus manos  
antes de hacer caer tu agua santa

Entonces me detengo a oír, calladita  
el sonido único de tu voz, Señor

## ABRO MI BOCA DE PEZ

Recibo la lluvia con alborozo  
abro mi boca de pez, de tortuga

Saco con apuro las semillas de mis bolsillos  
corro a mis cuartos más antiguos  
buscando las raíces más selectas  
las expongo poco a poco en sus cajitas  
las animo a remojarse sin apuro

Alzo mis manos de planta recién nacida

Recibo el agua con gozo  
le enseño a la lluvia mis hendiduras  
mis cicatrices  
mis vértices  
cada unión de mis hojas con mi tallo

Recibo el agua casi rezando  
brotan de mí canciones de reverencia, silenciosas  
a lo lejos me acompañan  
las voces de las montañas

Acojo a la lluvia en meditación, contrita  
siento cómo se comunican mis pies con el centro de esta esfera  
a través de los ríos  
que sonríen complacidos

Limpio con el agua mi rostro de humo y cansancio  
aliso mi cabello que se pone lustroso  
y lava todas sus tempestades

Esta lluvia santa recorre todo mi ser  
y comienzo a crecer desmesuradamente  
libero mis pies

Camino al lado de los árboles más antiguos  
que hasta hace un rato me miraban desde arriba  
y ahora presurosos  
me hacen un lugar a su lado

Avanzo y me sumerjo en los ríos más caudalosos  
que me llevan a lugares lejanos  
y escucho todas las voces del mundo  
y me asusto un poco

De nuevo levanto mi rostro y me voy tranquilizando  
salgo del agua bañada de luz  
miro el cielo brillante y acepto su invitación  
ahora soy una luna y diviso desde arriba

Todo es un concierto cósmico



**Idaluz Solís Madrid**, ganadora del III Concurso de Poesía de Mujeres Scriptura por su poemario «Bajo esta cúpula de Azul Índigo», editado por Marita Troiano, le dieron una justa notoriedad por su calidez y originalidad.

En este libro, en cada verso de fina textura que nos entrega, podemos descubrir la trascendencia que los ojos de la autora, desde el espacio central que la resguarda, su casa, encuentra en el discurrir de la lluvia, en el sol que la ilumina, en la luna que la acompaña, que según su propio decir, «están inspirados en el valle del Mantaro».

En ellos, se dan la mano la imaginación, el afecto, el humor y la belleza. Más aún trascienden lo regional y se abren de alguna forma a lo andino y lo universal.

**Edgardo Rivera Martínez**

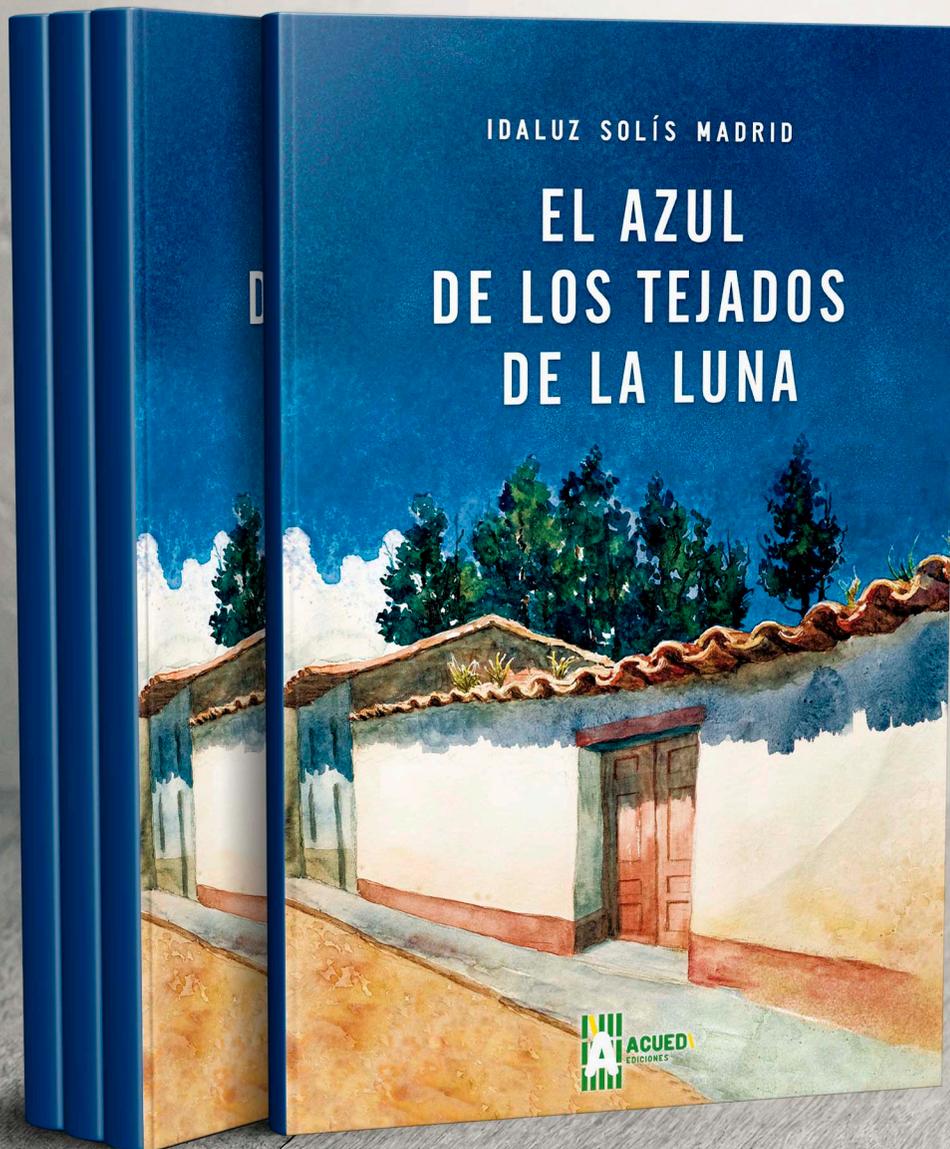


ISBN: 978-612-47168-2-9



9 786124 716829

*Uno de los mejores libros de poesía  
del 2017 según la revista Caretas*



**OFERTA**  
**S/. 20**



**ENVÍOS A  
NIVEL  
NACIONAL**



**993 258 125**

**944 787 051**

**info@acuedi.org**

**AL COMPRARNOS**

**LIBROS**

**CONTRIBUYES**

**CON EL DESARROLLO DE NUESTROS**

**PROYECTOS**

---

**WWW.ACUEDI.ORG**





[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

ACUEDI son las siglas de la Asociación por la Cultura y la Educación Digital. Somos una asociación civil sin fines de lucro, con sede en Lima (Perú), y tenemos como objetivo fundamental el incentivar la lectura en toda América Latina. Para ello hemos diseñado una serie de proyectos, todos ellos relacionados entre sí, y que contemplan el uso de las nuevas tecnologías dentro del campo cultural y educativo. Estamos intentando construir alternativas altamente atractivas entre los jóvenes y adultos para que disfruten su experiencia lectora. Para ello hemos diseñado la plataforma de una **Biblioteca Digital**, que probablemente ya conoces, donde compartimos libre y legalmente miles de textos gratuitos de diversas temáticas. Además, tenemos una política de digitalización de textos que permite pasar a formato pdf libros impresos de difícil acceso. Hasta la fecha hemos digitalizado más de 100 libros y revistas. También venimos impulsando la construcción o rediseño de bibliotecas públicas municipales que contemplen un formato eminentemente digital y que se conviertan en importantes espacios de fomento cultural dentro de sus comunidades. **Por último, también venimos desarrollando un proyecto editorial que impulsa la publicación y difusión de libros físicos y digitales** . Todo ello lo hacemos con la finalidad de construir un mejor futuro para América Latina.

## ¿Deseas publicar un libro?

Para más información escríbenos a :  
**[hector@acuedi.org](mailto:hector@acuedi.org)**